



Medicina Veterinaria y Zootecnia

Comunicación Oral

Profe: María Antonieta López León

Alumno: Leonel Mendoza Jiménez

Grado: 2do cuatrimestre

Grupo: B

Actividad: Resumen

Métodos de exposición

Encontramos 3 tipos de oradores los cuales son:

LOS QUE IMPROVISAN SIN SABER LO QUE VAN A DECIR.

El improvisador nato tiene bagaje cultural. Sobre las cosas más sencillas puede desarrollar una disertación importante y válida, que emocione y convenza. El improvisador está siempre listo a hablar sobre el tema que aparezca sobre el tapete. Su presencia en la tribuna es natural por su comportamiento un tanto desaliñado y espontáneo. Posee también una percepción intuitiva del ambiente de su auditorio y sabe despertar o acicatear su interés.

LOS QUE MEMORIZAN LO QUE VAN A DECIR Y LO RECITAN.

El orador que aprende de memoria lo que va a exponer, se introvierte en su cerebro y se concentra plenamente en recuperar lo que ha almacenado. El tiempo de memorización desempeña un papel importantísimo. Por mucha facilidad que tenga para aprender de memoria, el orador que recita corre el riesgo de que, por el olvido de una mera palabra guía, se desgrane todo el rosario que había hilvanado. Expresa sin titubear lo que grabó en su mente, ya que no lo piensa, vale decir, lo ha mecanizado. UNIVERSIDAD DEL SURESTE 122 El que pronuncia de memoria un discurso es, en el fondo, un actor o un autómatas que engaña al público.

LOS QUE ESCRIBEN LO QUE VAN A LEER.

Los oradores que leen deben tener condiciones especiales; la de saber leer, en primer término. Este es un arte nada común. Este arte de leer es facultad que no se aprende, sino que surge como un atributo superior en el cual se aprecian varios elementos, como la calidad de la expresión oral y una manera personalísima de realizar la puntuación y manejar el ritmo, el cual debe marcarse mesuradamente, sin exageración. Esta virtud, que podría ser un maravilloso instrumento para presentar sus trascendentales creaciones, les ha sido vedada por la mezquina prodigalidad de la naturaleza.

CLASIFICACION DE LA ORATORIA.

Para esta clasificación se tiene en cuenta la gran variedad de matices de los discursos, la persona o personas que lo pronuncian y la ocasión en que se hace uso de él. Podemos establecer la siguiente clasificación:

SEGÚN EL TEMA Y EL ÁMBITO PROFESIONAL:

Este tipo de oratoria involucra exposiciones especializadas, es decir, las utilizadas por personas que tienen en común una misma profesión, arte u oficio y que en tal sentido desarrollan una práctica oratoria que con el devenir del tiempo se constituye por derecho de uso, en una práctica exclusiva del referido grupo humano.

Oratoria Social: Llamada también oratoria sentimental, ceremonial o augural.

Oratoria Pedagógica: Es el arte de transmitir conocimientos y cultura general a través de la palabra hablada.

Oratoria forense: Es la que tiene lugar en el ejercicio de la ciencia jurídica.

Oratoria Política: Su esencia es exponer o debatir todas las cuestiones relacionadas con el gobierno de la actividad pública, pero partiendo de los principios e ideas políticas que ostenta el orador.

SEGÚN LA ACTITUD DE COMUNICACIÓN DEL ORADOR:

Cuando el orador se encuentra en actitud de comunicación oral con sus semejantes, puede transmitir su mensaje de dos maneras: en forma individual; cuando sólo él hace uso de la palabra para dirigirse hacia un grupo de personas que lo escucha sin intervenir o, en forma cooperativa; cuando un grupo de oradores de forma alternada – según el turno establecido se dirigen al público, buscando entre todos, a través de la discusión, una opinión o decisión común.

En el primer caso la oratoria es individual y entre sus formas más clásicas encontramos: • La Conferencia • Discurso conmemorativo • Discurso inaugural • Discurso de presentación... etc.